





.servir y dar la vida... Mc 10,35-45

XXIX Domingo del Tiempo Ordinario. Ciclo **B**

En una sociedad como la nuestra, con tantas propuestas de vida, con tantos caminos a seguir, ¿cuál es la novedad del Evangelio?, ¿qué es aquello que la fe cristiana tiene para aportar para que este mundo sea un poquito mejor?, ¿cuál es la propuesta que nos deja el Señor? Hoy, nos presentan muchos caminos, pero es bueno tomar conciencia que no todos llevan al mismo lugar, es así que el tema de la fe es una propuesta de realización, de plenitud, de felicidad, un camino para que este mundo corresponda al proyecto original del Padre, donde los que tenemos fe experimentamos y sentimos la presencia viva del Señor en nosotros. De ahí, que la novedad de las enseñanzas del Señor Jesús son varias, entre ellas el amor a los enemigos, el perdón incondicional y la gran revelación es que: Dios es Padre y nosotros somos hijos. Que a Él le podemos encontrar no solo en el templo, sino también en lo más íntimo de nuestro corazón, estando cerradas las puertas de nuestra habitación. Él nos habló de una religión donde no se priorizaban los ritos sino las actitudes, las disposiciones, las intenciones. Pero de las enseñanzas más impactantes y significativas, esas que hacen pensar, que cuestionan e interpelan fue la actitud a tener en la vida y es así, que él lavó los pies de sus discípulos diciéndoles: "...les he dado el ejemplo para que ustedes hagan lo mismo que vo les he hecho..." (Jn 13,15). Ese pasaje que es propio de Juan, en los sinópticos tiene otro contexto pero la enseñanza es la misma. Así en Marcos, vemos el pedido sorprendente de Santiago y Juan que le piden a Jesús de sentarse uno a su izquierda y otra a su derecha (Mc 10,37). A la luz de esta solicitud desconcertante e indignante de sus discípulos, el Señor aprovecha para dejarnos la actitud que debe caracterizar e identificar a sus seguidores, que nace de su misma actitud y disposición, de su ejemplo de vida, que consiste en: "...el que quiera ser el más importante entre ustedes, que se haga el servidor de todos y el que quiera ser el primero, que se haga el siervo de todos..." (Mc 10,44). Una enseñanza que no deja espacio a las especulaciones ni a malos entendidos, pues la grandeza del cristiano está en el servir y dar la vida, en la entrega y disponibilidad al otro, en el amor en gestos y actitudes, en el darse sin condiciones y no en el aparentar o figurar, en el fingir sin ser ni mucho menos en el figurar sin participar ni dar.

Para confirmar la actitud de servicio y entrega que debemos tener como discípulos suyos, Él se coloca como ejemplo y como modelo, y así como proyecto de vida, pues nos dice: "...así como el Hijo del Hombre no vino para que lo sirvan, sino para servir y dar la vida para rescatar el mundo..." (Mc 10,45). En una realidad como la nuestra estas enseñanzas son en un ejemplo claro que los caminos del Señor no son nuestros caminos, pero la garantía de que son caminos de vida, lo encontramos en el Señor que está resucitado, que está vivo, que está en medio de nosotros y que nos invita a actuar como Él y ser como Él.

Oración Inicial

Pidamos al Señor que nos ilumine y nos ayude a comprender el sentido y la actualidad de estas enseñanzas que deben identificar nuestra vida.

Señor Jesús, Tú el envíado del Padre, el que has venído a mostrarnos





el camíno para llegar a Él, Tú que eres camíno, verdad y vída, derrama tu amor en nosotros. y ayúdanos a amar y actuar como Tú, para que tengamos de tí, tu ayuda y tu bendición para vívír la vída con tus sentímientos y tus actitudes. Derrama Señor, en nosotros tu gracía para que profundicemos tus actitudes y tus disposiciones, para que podamos ímitarte en todo momento. Ven Señor, ven en nuestra ayuda y danos tu amor y tu paz para actuar como Tú lo hícíste amando y sírvíendo, con total desinterés y desprendimiento, generosídad y entrega como lo has hecho Tú. Que así sea.



Escuchemos con atención este pasaje que viene a mostrarnos la actitud y la disposición que debemos tener para imitar al Señor y ser como Él.

Leamos MC 10,35-45.

** Prestar atención a la actitud de los discípulos y a la actitud del Señor, lo que cada uno acentúa y destaca.



- Detengámonos en este pasaje donde el Señor nos deja un perfil del cristiano, donde el Señor nos muestra la actitud que debemos tener en nuestra relación con los demás.
- ¿Qué me llama la atención de este pasaje?, ¿qué siento ante el pedido que Santiago y Juan le hacen al Señor?, ¿qué impresión me causa la respuesta y la enseñanza de Jesús (Mc.10,35-37.41-45)?
- 2. ¿Qué expresa y qué manifiestan el pedido que hacen Santiago y Juan al Señor?, ¿qué buscaban con eso?, ¿en qué circunstancias uno actúa de la misma manera? En sí, ¿qué motivación tienen, qué pretenden?
- 3. ¿Qué implica para nosotros el hecho de que: "...el más





importante entre ustedes, que se haga el servidor de todos y el que quiera ser el primero que se haga el siervo de todos..." (Mc 10,43-44)?, ¿cómo, de qué manera, con qué actitudes, uno puede ser servidor de todos..., el último...?, ¿qué nos inculca y nos transmite esta enseñanza?, ¿qué nos inculca y propone?

4. ¿Qué transmite y qué importancia tiene para nuestra vida el hecho que Jesús haya dicho: "...el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos..." (Mc 10,45)?, ¿de qué manera uno puede actuar de la misma manera?, ¿en qué, cómo y cuándo uno puede actualizar estas actitudes del Señor?



Coloquémonos delante de estas enseñanzas del Señor y veamos cómo estamos viviendo nuestra adhesión y seguimiento del Señor...

- 1. ¿Aquello que creo, mi fe, condiciona mi vida, la ilumina y la inspira? ¿Busco que las enseñanzas del Señor sean actitud y disposición en mi?, ¿en qué, de qué manera?
- 2. ¿Qué busco en la vida cristiana?, ¿cuál es mi meta, eso que estimula el hecho de que yo viva como el Señor quiere y espera de mi?
- 3. ¿Hasta qué punto me esfuerzo por hacer vida las actitudes y las disposiciones del Señor Jesús, en todo lo que hago, digo y pienso?
- 4. ¿Es mi actitud, una disposición de servicio y entrega?, ¿me esfuerzo por mirar al otro como un hermano, como alguien en quien puedo ver al Señor y así ayudarle, dándole lo mejor de mí?
- 5. Mi actitud de servicio, ¿es algo gratuito, desinteresado, buscando siempre el bien del otro, o espero que lo que hago tenga retorno y así espero reconocimientos y agradecimientos? ¿El bien que hago, lo hago esperando que el otro se sienta reconfortado, buscando su bien o tengo otras motivaciones?, ¿cuáles?
- 6. O más aún, ¿soy sensible ante las necesidades de los demás?, ¿me doy cuenta de lo que están necesitando y doy el paso para ayudarlos o me quedo en mi apatía e indiferencia, ignorando al otro, desinteresándome de lo que están viviendo? ¿Cómo reacciono ante la necesidad de los demás?

Señor ayúdanos a vivir tus enseñanzas
con la alegría de saber que ellas nos identifican contigo,
que por ellas actualizamos tu manera de ser
y así estamos realizando el proyecto del Padre.
Llena nuestro corazón de alegría,
al servir desinteresadamente, a ser gratuitos en el bien que hacemos,
al mirar al otro con tus ojos y al amar a tu estilo y a tu manera,
buscando solo el bien de los demás.
Danos la capacidad de amar y servir
como lo hiciste Tú.
Que así sea.



Hirémonos a la luz de estas enseñanzas y abrámosle el corazón al Señor para expresarle todo lo que estamos sintiendo ante la invitación que sos hace.

Señor Jesús, uno queda sorprendido e impactado ante la actitud de Santiago y Juan, dos de tus discípulos predilectos, de los más cercanos a ti, que después de todo el tiempo que han convivido contigo, que te hayan hecho ese pedido de colocarse uno a tu derecha y otro a tu izquierda, daría la impresión que

no entendieron nada de lo que Tú les habías enseñado, como que no habían asumido aún tu estilo de vida, y es por eso, que te pidieron algo tan inesperado de personas que compartían tu vida, como es lo que pidieron. Esto uno esperaría de cualquiera de nosotros, pero no de uno de los tuyos, de aquellos que compartían tu día a día, que iban aprendiendo tu manera de ser, que te escuchaban y te conocían. Esto que sorprende a su vez estimula, porque viendo que ellos actuaron así, uno se da cuenta que también nosotros podemos ir haciendo nuestro proceso hacia ti, para llegar a ser como Tú. Por eso Señor, conociéndonos avúdanos a saber valorar y jerarquizar aquello que es esencial y vital, eso que nos ayuda a identificarnos cada vez más no solo en al actuar, sino principalmente en las intenciones y motivaciones que uno tenga, para que como Tú lleguemos a tener las mismas motivaciones de comunión que tuviste Tú con el Padre, que así también nuestra vida refleje la tuya y que como Tú hagamos de nuestra vida presencia viva del Señor, reflejando tu corazón en nuestras búsquedas y en nuestras acciones. Señor, ayúdanos a vivir de acuerdo a tus enseñanzas, en un proceso continuo de purificación de nuestras motivaciones. Enséñanos tu estilo de vida, tus actitudes, disposiciones, para que tengamos en todo momento tus mismos sentimientos y así actuemos como Tú lo has hecho, buscando nuestra grandeza no en la apariencia sino en el servicio, en la entrega total e incondicional a los demás como Tú lo has hecho en la cruz. Oue así sea.

• **Señor,** nos dejas una enseñanza que sorprende por la novedad y por la actitud que inculcas, pues mientras en este mundo los grandes son los que tienen poder y dinero, porque mandan, tienen autoridad, porque imponen y manipulan; Tú en cambio propones una grandeza diferente, una grandeza no fundamentada en la fuerza ni en el autoritarismo, en el imponer ni en el mandar, sino en la entrega, en el servicio, en la cercanía y la solidaridad con los demás, concretamente en el servir amando, en darse buscando el bien del otro, en mirar al otro así como Tú nos miras. Tú vienes a proponer otra perspectiva y dimensión a la vida, basada en la entrega generosa y abierta a los demás, no buscando otra cosa que el servir y el darse al otro para ayudarlo y brindarle nuestra cercanía y nuestro apoyo. Y como ejemplo e inspiración te colocaste Tú mismo, pues nos has dicho que Tú que eres el Hijo de Dios

vivo, no has venido para ser servido, sino para servir y dar la vida por muchos. Vienes a proponernos otra dimensión de vida, vienes a darnos la receta de la felicidad, y para esto nos dejas tu ejemplo, pues has vivido para los demás, dándote totalmente sin esperar nada a cambio, simplemente buscabas mostrar tu corazón en el bien que hacías, pues te pasaste haciendo el bien, buscando servir en una entrega generosa, incondicional, recibiendo y respondiendo siempre a los que te buscaban, para manifestarles la presencia amorosa del Padre en ti y por ti. Que cada uno de nosotros podamos aprender a vivir como Tú, dándonos y entregándonos a los demás, buscando ser presencia viva de tu amor. Señor, ahora que somos más conscientes de lo que Tú quieres y esperas de nosotros, te pedimos que nos des tu Espíritu Santo para que podamos actuar como Tú lo has hecho, amando y sirviendo, dando la vida por los demás. Actúa Tú en nosotros y ayúdanos a amar como Tú lo has hecho, sirviendo y dando la vida por los demás. Que así sea.

- A COLOR OF THE COL
 - # Mirando la actitud y la disposición del Señor, con toda confianza, pidámosle al Señor que nos ayude a actuar y vivir como Él.
 - Señor Jesús, Tú que has vivido para servir y dar la vida, ayúdame a...
 - Señor Jesús, Tú que has dado tu vida por nosotros, haz que...
 - Señor Jesús, para que podamos amar como Tú, haz que...
 - Dios Espíritu Santo, llénanos de ti y...

El Hijo del Hombre...

- ✓ no ha venido para ser servido, sino para servir (Mc.10,45)
- ✓ ha venido para dar su vida en rescate de muchos (Mc.10,45)
- ✓ nos ha mostrado el límite del amor y la entrega
- ✓ ha venido a darse totalmente por nosotros
- ✓ ha venido a derramar su sangre para darnos su vida
- ✓ nos da dado su amor total en la cruz
- ✓ con su sangre nos ha dado vida
- ✓ nos mostró el camino de la libertad y la vida
- ✓ vino para enseñarnos a amar hasta el final
- ✓ con su muerte en la cruz nos dio vida eterna
- ✓ fue obediente hasta la muerte y muerte de cruz
- ✓ con su sangre nos purificó y nos redimió
- ✓ vino a darnos vida y salvación
- ✓ es para nosotros camino, verdad y vida
- ✓ es el modelo a seguir para vivir el proyecto del Padre
- ✓ es el que vivió en plenitud el estilo que nos debe identificar
- ✓ el que nos da vida y vida en abundancia
- ✓ es el que nos lleva al Padre.







...el que quiera ser el más importante de todos... (Mc.10,43)

- *sea el servidor de todos...* (Mc.10,43)
 - sea el que ame como el Señor
- sea el que lave los pies a los demás
 - sea el que ame hasta el final
- sea el que dé todo sin esperar nada a cambio
- sea el que actúe con los mismos sentimientos del Señor
 - sea el que perdone hasta setenta veces siete
 - sea el que viva el mandamiento del amor
 - sea el que ame al estilo del Señor
- sea el que actualice en su vida la voluntad del Padre
 - sea el que viva para amar y servir
 - sea el que confíe y espere en el Señor
 - sea el que más ama
 - sea el que ame hasta el final
 - sea el que siempre bendiga y nunca maldiga
 - sea el que tiene los sentimientos del Señor
 - sea el que viva como Jesús

que mi servicio ...

- o sea hecho con gratuidad y generosidad...
- o sea buscando el bien del otro...
- o sea buscando a Dios en el otro...
- o sea desinteresado y gratuito...
- o sea pleno en la entrega y en disposición.
- o activo y no de palabras...
- o manifieste lo que siento y lo que busco...
- o sea anónimo...
- o sea hecho por amor...
- o sea alegre y estimulante...
- o ayude al otro a vivir mejor...
- o me una más al Señor...
- o me identifique con el Señor...
- o se vuelva anuncio y presencia del Señor...
- o me una más al Señor viviendo con Él y para Él.







Después de haber visto la actitud y la disposición del Señor veamos ahora qué vamos a hacer para imitarlo y actuar como Él.



- ✓ ¿De qué manera, con qué actitudes debo imitar al Señor, para que como Él viva para amar y servir, dando mi vida por los demás?
- ✓ Sabiendo que el más importante es el que ama sirviendo y dándose a los demás, ¿qué actitud y qué disposición debo tener en la comunidad para amar como el Señor, estando pendiente y atento a las necesidades de los demás?
- ✓ ¿Qué podría hacer para vivir mi fe más activamente, más testimonialmente, demostrando con hechos y actitudes que soy una persona creyente?

Oración Final

Después de haber reflexionado este pasaje, pidámosle al Señor que nos ayude a que nuestra vida refleje sus enseñanzas y así vivamos de acuerdo a su proyecto de amor.

Señor Jesús,
Tú que has venído,
no para ser servído,
sino para servir y dar la vida
en rescate del mundo,
enséñanos a actuar como Tú,
a tener tus mismos sentimientos,
a vivir la vida con tu corazón,
a depositar en tí nuestra vida
y nuestra confianza,
para que viviendo como Tú,
actuando como Tú,
tengamos la alegría,
el gozo y la paz

que solo Tú nos das, cuando vívímos como Tú, amando y sírvíendo, actualizando en nuestra vida tus enseñanzas y tu manera de ser dando testimonio de ti con nuestra vída y nuestras actítudes buscando así asumír tu manera de ser para ser los prímeros en tu corazón y ante el Padre, porque buscamos amar y servír, como Tú. Que así sea.



